

## La fragilidad, una bendición?



Cuando me volví ciega, seguí una formación para reinsertarme en la vida profesional como telefonista y aprendí, en 1984? El “braille” ( un sistema de escritura y de lectura pa personas no videntes). Este aprendizaje me dio libertad y autonomía que con mucho gusto comparto hoy enseñando el braille. Conocerlo facilita la vida cotidiana porque muchas inscripciones están en Braille, también permite salir del aislamiento, tener vida social y profesional, encontrar gente, entablar nuevas amistades.

Después de ser por 14 años voluntaria en Toulouse, lo estoy ahora en Lyon donde enseño el braille a personas entre 23 y 81 años. Se pierde la vista por causa de enfermedad, a veces en relación con la edad. Hay historias personales dolorosas y, para muchas, volverse ciega es una etapa muy difícil de vivir.

Más bien que un curso es en un primer tiempo, un lugar de intercambio, porque para muchos el Braille se vive como el paso al mundo de los no videntes, entonces hay rebeldía, miedos. Hay que tener paciencia, respetar el ritmo y la historia de cada uno. Si no se acepta la discapacidad la persona no puede invertirse en el aprendizaje. Mi experiencia propia me ayuda mucho a comprender lo que viven mis alumnos. Muchas veces los cursos empiezan por discusiones indispensables para poder meterse en el trabajo. En este tiempo de intercambio se habla de la discapacidad y de las dificultades que significa para la vida de cada día. Algunas etapas del aprendizaje presentan mas complicaciones y piden tiempo para sobrellevar las dificultades pero que alegría en el momento en que se supera el problema: los alumnos se sienten felices y se sobrepasan y vuelven a confiar en sí-mismos.

Doy cursos también a personas que no son ciegas pero que quieren aprender el braille para ayudar a otros. Por ejemplo una profesora que desea poder enseñar a no videntes.

Enseñar el Braille es una experiencia de relación muy bella, cada camino es único. Estoy muy impresionada por personas que tienen una voluntad extraordinaria. Tantas fortalezas par vivir!

